

TRASQUILA

¿MEXICO POSIBLE?

Héctor Castillo Juárez

Una de las noticias más importantes de la semana que termina, fue la obtención del registro que como partido político ante el Instituto Federal Electoral, consiguió la organización de corte social demócrata denominada *México Posible*. El nacimiento de este nuevo partido viene a inyectar aires frescos al quehacer político nacional y abre, para un grupo muy importante de mexicanos cansados de una izquierda institucional más bien rígida, contestataria, poco propositiva y desafortunadamente contaminada de vicios y procedimientos priístas, una interesante posibilidad para construir propuestas desde la centro-izquierda.

Con este nuevo proyecto político surge, para millones de mexicanos sin partido, una alternativa. Pero también, para los que pertenecen a viejos institutos políticos y están cansados de sus prácticas antidemocráticas y dobles discursos. Porque *México Posible* puede rescatar, sobre todo para los jóvenes, la posibilidad de construir un México diferente desde la perspectiva de una centro-izquierda democrática, moderna y, por lo tanto, más acorde al nuevo horizonte político que vive el país después del 2 de julio del 2000.

El hecho de que este instrumento político en construcción esté liderado por mujeres y hombres como Patricia Mercado y Sergio Aguayo constituye una garantía de que será un proyecto viable. Permite también prever que podrá atraer a su seno ciudadanos de todas las trincheras democráticas, no necesaria o exclusivamente de la centro-izquierda. De ocurrir de esa manera, provocará la incorporación cada vez mayor de una gran diversidad ciudadana. La que deberá incluir luchadores sociales, trabajadores, empresarios, amas de casa e intelectuales procedentes de múltiples lugares, incluyendo organizaciones civiles que enriquecerían este proyecto político, aportando sus ideas, sus propuestas de políticas energéticas, fiscales, agropecuarias, sus programas de gobierno, y un número importante de proyectos concretos para impulsar el desarrollo del país.

Quizás muchos ciudadanos se preguntarán el por qué y el para qué de un nuevo partido político, pudiéndose argumentar que uno de los tantos males nacionales ha sido la partiditis que ha contribuido a atomizar el quehacer político y que ha permitido la creación de partidos-negocio. La realidad es que el nuevo escenario que vive México, a raíz del derrumbe de la hegemonía priísta, obliga a la creación de nuevos instrumentos políticos acordes al nuevo milenio. ¿Cuándo tendremos en México un nuevo proyecto así de centro-derecha democrático que sustituya al PAN y a los grupos neoliberales del PRI? Sin coincidir con las posiciones de centroderecha, seguramente somos muchos los ciudadanos que anhelamos que ello ocurra.

El nacimiento de nuevas opciones como ésta de centro-izquierda, resulta una opción para los mexicanos que -independientemente del signo ideológico- aspiramos a que en el país ocurra una verdadera Transición Democrática y no se postergue más una auténtica Reforma del Estado.

México Posible crecerá seguramente. Pero todo indica que para poder crecer y constituirse en la alternativa democrática de centro-izquierda, deberá aliarse tarde o temprano con las otras importantes organizaciones políticas de corte social demócrata: *Convergencia Democrática* y *Democracia Social*. Y deberá saber convencer de su proyecto a los hombres y mujeres preocupados por avanzar en la construcción de un México con mayor justicia social y con una mejor distribución de su riqueza. Pero sus dirigentes tendrán que evitar caer en la tentación de reproducir prácticas que favorezcan el surgimiento de caudillismos antidemocráticos. Que sean las propuestas y los argumentos los que le permitan crecer. Para que *México Posible* sea posible.

Para el Diario La Crónica de Hoy. Febrero 2 de 2002.

Comentarios a trasquilla@hectorcastillo.org